



IMPACTO CATÓLICO

Arquidiócesis de Washington

2012

Compartiendo
la enseñanza,
la esperanza y
la sanación
de Cristo

EDUCACIÓN CATÓLICA



CUIDADO DE SALUD CATÓLICO



SERVICIOS SOCIALES CATÓLICOS



www.adw.org



Arquidiócesis de Washington

2012

Producido por el
Secretariado de Comunicaciones
de la
Arquidiócesis de Washington

301-853-4516
communications@adw.org

www.adw.org

Contenido

• Carta del cardenal Wuerl	Página 1
• Introducción	Página 2
• Educación católica	Página 6
• Servicios sociales católicos	Página 14
Caridades Católicas	Página 16
Casa para Infantes y Maternidad Santa Ana	Página 18
Residencias Victory	Página 19
Ministerios para Necesidades Especiales	Página 20
• Cuidado de salud católico	Página 24
Centro Católico Hispano de Caridades Católicas	Página 26
Red Arquidiocesana de Cuidado de Salud	Página 27
Hospital Providence	Página 28
Hospital Holy Cross	Página 29
Hospital MedStar de la Universidad Georgetown	Página 30
Centro de Salud Mental Anchor de Caridades Católicas	Página 30
Cuidando de los ancianos	Página 31
• Epílogo	Página 33
• Mapa de la Arquidiócesis de Washington	Página 34

“Juntos podemos impactar vidas”

Junio 1, 2012

Queridos amigos:

“La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en su triple responsabilidad de anunciar la palabra de Dios, celebrar los sacramentos y ejercer el ministerio de la caridad. Estas tareas se relacionan entre sí y son inseparables”, *Dios es amor (Deus caritas est)*, 25.

Con estas palabras, nuestro Santo Padre, el papa Benedicto XVI, describe la presencia de la Iglesia. Esa realidad se manifiesta en una amplia gama de actividades que afectan nuestras vidas y las de nuestro prójimo, en muchos aspectos importantes. Este folleto, *Impacto Católico*, comparte con usted la historia de cómo, silenciosamente, todos los días en nuestra comunidad, las vidas se transforman a través de la educación, los servicios sociales y los programas de atención de salud de la Arquidiócesis de Washington.

Impacto Católico es una historia de fe, de servicio, innovación y colaboración.

Nuestros trabajos reflejan el llamado de Jesús a ser sus discípulos para manifestar y construir su reino en el mundo de hoy, compartiendo su amor y esperanza con los demás. En el Sermón de la Montaña, aprendemos una nueva forma de vida y cómo ella involucra a los misericordiosos, a los que tienen hambre y sed de justicia, a los que lloran, a los que trabajan por la paz, a los pobres de espíritu. Aquí nos enteramos del llamado a ser sal de la tierra y luz en una lámpara de pedestal. En el mismo Evangelio, escuchamos la extraordinaria frase de que debemos ver en el otro la presencia misma de Cristo. Los discípulos de Jesús se enfrentan al reto de imaginar un mundo donde no sólo los hambrientos son alimentados, se da de beber al sediento, el extranjero es bienvenido y los desnudos son vestidos, pero, también, lo más asombroso, los pecados son perdonados y la vida eterna es prometida. Esa misma visión y misión continúan en la actualidad.

Las escuelas católicas en el área metropolitana de Washington, que ahora suman casi 100, se iniciaron cuando lo hizo nuestro país. Hoy continúan con programas innovadores, como el plan de estudios de aprendizaje global en la Escuela Internacional San Francisco, en Silver Spring, Maryland, y las escuelas del Consorcio de Academias Católicas, en el corazón del Distrito de Columbia. Los valores morales y la excelente enseñanza académica, que se ofrecen en muchas de nuestras escuelas primarias y secundarias, forman a los estudiantes para ser nuestros futuros líderes.

El presidente Lincoln firmó la carta fundacional del Hospital Providence en 1864, y continúa hoy como uno de los tres hospitales católicos del área, proporcionando una atención de salud de primera, e invierte anualmente millones de dólares en atención gratuita a los pobres.

Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington trajo esperanza a las personas durante la Gran Depresión y, hoy, continúa ayudando a la gente a reconstruir sus vidas en la era digital. Caridades Católicas, a través de su red de 75 programas en 48 lugares, es el mayor proveedor privado de servicios sociales en el área metropolitana, sirviendo a más de 100.000 personas necesitadas cada año.

Nosotros no trabajamos solos. Las asociaciones innovadoras de la Arquidiócesis de Washington con agencias gubernamentales y empresas locales han hecho posible el crecimiento de las Residencias Victory: desde su primera casa para ancianos construida en un antiguo convento en Rockville en 1984, hasta llegar a 25 comunidades de viviendas asequibles para personas mayores y familias que trabajan en toda la zona.

No muy lejos del Distrito de Columbia, en 1634, los primeros católicos llegaron a las colonias que más tarde formarían Estados Unidos. La celebración de la misa en la isla de San Clemente, el 25 de marzo de 1634, marcó el comienzo de una línea ininterrumpida de continuidad en la fe, la celebración y el servicio, que se manifiesta de muchas maneras en la actualidad. De esos modestos comienzos ha surgido una Iglesia que abarca a personas de todos los continentes y numerosos grupos étnicos y culturales, una familia de fe que incluye mujeres y hombres, jóvenes y viejos. En más de 140 parroquias y misiones, la Arquidiócesis de Washington sigue respondiendo al antiguo llamado a ser una comunidad de fe, celebración y cuidado compasivo.

Mi esperanza, al compartir esta información sobre las muchas actividades de la Iglesia Católica en esta área, es que juntos podamos crecer en la apreciación de esta amplia gama de participación y buscar, incluso, nuevas y mejores formas de trabajar unidos para proporcionar más oportunidades educativas a nuestros jóvenes, llevar ayuda y esperanza a los pobres y curación a los enfermos. Juntos no solamente podemos servir a nuestro prójimo y amigos, a nuestro futuro, sino que también podemos impactar sus vidas y las nuestras.

Fielmente en Cristo,



Cardenal Donald Wuerl
Arzobispo de Washington





FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/
CATHOLIC STANDARD

En esta foto tomada en el inicio de la Cuaresma de 2012, las personas que se preparan para unirse a la Iglesia católica participan en el Rito de Elección y el Llamado a la Conversión Continua, en la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción. En la Pascua de 2012, más de 1100 personas en toda la Arquidiócesis de Washington se convirtieron en miembros plenos de la Iglesia Católica.

La Iglesia Católica en la Arquidiócesis de Washington

- El cardenal Donald Wuerl es el arzobispo de Washington.
- Incluye el Distrito de Columbia y cinco condados de Maryland que lo rodean: St. Mary, Charles, Calvert, Prince George y Montgomery.
- Más de 600.000 católicos.
- 140 parroquias y nueve misiones.
- Misas celebradas en más de 20 idiomas diferentes.
- 98 escuelas de primaria, secundaria y centros de aprendizaje temprano católicos, que atienden a cerca de 28.000 estudiantes.
- Tres universidades católicas: la Universidad Católica de América, la Universidad de Georgetown, y la Universidad Trinity.
- Programas de Caridades Católicas que sirven a más de 100.000 hombres, mujeres y niños.
- Las Residencias Victory que proveen viviendas asequibles a más de 1.600 ancianos y familias de bajos y medianos ingresos.
- Tres hospitales católicos: Hospital Providence, el Hospital Universitario MedStar de Georgetown y el Hospital Holy Cross, en Silver Spring –que proporcionan millones de dólares en el cuidado caritativo.
- Un nuevo hospital católico afiliado al Hospital Holy Cross está siendo construido en Germantown para servir a una creciente comunidad en la región.



Cada día, la Arquidiócesis de Washington comparte el amor y la esperanza de Cristo con los demás

En una inolvidable mañana de primavera, en abril de 2008, el nuevo Estadio de los Nacionales, en Washington, se transformó de un estadio de béisbol, en una catedral al aire libre para la misa papal celebrada por el papa Benedicto XVI. La congregación de 50.000 personas de todo el país y de toda el área de Washington, le dio la bienvenida al Santo Padre con una ovación de pie y calurosos aplausos. El papa Benedicto XVI sonrió cálidamente y levantó sus brazos como si fuera a devolver el abrazo de la multitud.

En su homilía, el Papa dijo que había llegado a Estados Unidos como “un testigo de ‘Cristo, nuestra esperanza’”. Él alentó a los católicos de la nación a transformar el mundo, compartiendo el amor y la esperanza de Cristo con los demás. “Aquellos que tienen esperanza deben vivir vidas diferentes”, dijo el papa Benedicto. “Por sus oraciones, por el testimonio de su fe, por la fecundidad de su caridad, ustedes pueden señalar el camino hacia ese horizonte inmenso de esperanza que Dios está abriendo también hoy a su Iglesia y, de hecho a toda la humanidad: la visión de un mundo reconciliado y renovado en Cristo Jesús, nuestro Salvador”.

El cardenal Donald Wuerl, arzobispo de Washington, había dado la bienvenida al Santo Padre, diciendo que la congregación que rezaba con él ese día en el Estadio de los Nacionales reflejaba el rostro de la Iglesia Católica en Estados Unidos - personas que provienen de muchos países y que hablan muchas lenguas, pero que comparten una misma fe.

De manera especial, el pueblo de la Arquidiócesis de Washington reflejó ese rostro de la Iglesia en su diversidad y en su misión compartida de manifestar el reino de Dios en el mundo actual. Desde la época colonial, a la era digital, ellos han sido personas de oración y acción, y siguen como testigos de la esperanza de Cristo, todos los días a través de su apoyo a una amplia red de servicios educativos, de salud, y programas de extensión de caridad.

Cada día, en toda la arquidiócesis, en sus hogares, en pequeñas capillas, en los conventos, en las iglesias parroquiales, en los seminarios, en los automóviles y en el trabajo, las personas comienzan y terminan sus días en oración.



FOTO/MICHAEL HOYT/
CATHOLIC STANDARD

Una mujer y un niño asisten a misa en la iglesia de San Camilo, en Silver Spring.



FOTO/MICHAEL HOYT/CATHOLIC STANDARD

Los feligreses de San Pedro en Waldorf guían a peregrinos franceses en el otoño de 2011 para una visita a la capilla de ladrillo en la ciudad de St. Mary. La capilla reconstruida se construyó en el lugar de la original de 1667, y se presenta hoy como un monumento a la condición de Maryland, como la cuna de la libertad religiosa en los Estados Unidos.



FOTO/PAUL FETTERS/ARQUIDIÓCESIS DE WASHINGTON

La hermana Gloria Agumagu, directora de la escuela de San Agustín, en Washington, habla con los estudiantes Erick Anders Jr. y Noah Mozelle. La escuela continúa con su histórico legado educacional en la capital del país.

La Arquidiócesis de Washington incluye la capital del país y los cinco condados de Maryland que rodean al Distrito de Columbia - St. Mary, Charles, Calvert, Prince George y Montgomery. Los 603.000 católicos de la arquidiócesis incluyen a inmigrantes recién llegados de casi todos los continentes, y a personas cuyos ancestros inmigraron aquí en los últimos cuatro siglos. Cada fin de semana, se celebran misas en más de 20 idiomas, incluyendo vietnamita, coreano, chino, polaco, portugués, francés y lenguaje americano de señas. Misas en idioma español se celebran en 39 localidades para servir a los casi 200.000 católicos de ascendencia hispana que viven en la comunidad. La arquidiócesis también incluye a 100.000 católicos de ascendencia africana y del Caribe.

El legado de la fe

Como una familia de fe, el pueblo de la Arquidiócesis de Washington es consciente de su herencia y legado de vida. En 1634, la primera misa católica en las 13 colonias originales fue celebrada en la isla de San Clemente, en lo que hoy es el sureste de Maryland, y la nueva colonia de Maryland se convirtió en el lugar de nacimiento de la libertad religiosa en el futuro Estados Unidos. Desde el momento en que esos primeros colonos católicos se arrodillaron en oración en la isla de San Clemente, la vida de la comunidad católica en lo que hoy es la Arquidiócesis de Washington se ha basado en una fundación de oración. Las personas que viven a lo largo de las calles de la ciudad, en los barrios suburbanos y en el campo rural, encuentran un hogar espiritual en las 140 parroquias y nueve misiones de la arquidiócesis.

Cada día en toda la arquidiócesis, en sus hogares, en pequeñas capillas, en los conventos, en las iglesias parroquiales, en los seminarios, en los coches, y en el trabajo, las personas comienzan y terminan sus días en oración. En la catedral de San Mateo Apóstol, de Washington, personas de todos los ámbitos de la vida oran juntos en la misa diaria, al igual que la gente que llegó a la catedral a orar en acción de gracias cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, a orar con dolor en la misa fúnebre por el presidente John F. Kennedy después de que el primer presidente católico de la nación fuera asesinado, y al igual que la gente que llegó a la catedral para orar después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos.

Al igual que sus antepasados en la fe, los católicos de hoy siguen trabajando por la justicia. En 1858, los fundadores de la iglesia de San Agustín en Washington incluyeron a hombres y mujeres de color libres, y antiguos esclavos. En 1963, los feligreses de San Agustín acogieron y se unieron a los participantes en la marcha en Washington, en donde escucharon ofrecer la invocación a su entonces arzobispo Patrick O'Boyle - un defensor de la justicia racial que había integrado las parroquias y las escuelas católicas.

Hoy en día, los feligreses de San Agustín continúan sacrificándose para patrocinar su escuela parroquial, creyendo, como lo hicieron los fundadores de la parroquia, que una educación enraizada en la fe y un contenido académico fuerte pueden ayudar a sus hijos a lograr una vida mejor y ayudar a construir un mundo mejor.

La enseñanza de la Iglesia Católica sobre la dignidad de la vida humana en todas sus etapas se vive en el trabajo de extensión de Caridades Católicas, que a través de su red de programas de servicio atiende a más de 100.000 personas necesitadas a lo largo de la Arquidiócesis de Washington. Esa enseñanza se ejemplifica en los tres hospitales católicos de la arquidiócesis, que ofrecen millones de dólares en atención de caridad cada año.

El papa Juan Pablo II, en su encíclica *El Evangelio de la Vida*, alentó a los católicos a hacer brillar la luz de Cristo en una cultura de la muerte, y construir una civilización del amor y la vida. Eso se puede ver en varias parroquias de la Arquidiócesis de Washington que tienen escuelas católicas primarias y residencias de ancianos frágiles, que ofrecen a niños en edad escolar y a adultos mayores la oportunidad de ser prójimo y amigos. Eso también se puede ver en La Casa para Infantes y Maternidad Santa Ana en Hyattsville, donde algunos niños aprenden a dar sus primeros pasos, y en la Residencia Jeanne Jugan para personas mayores, dirigida por las Hermanitas de los Pobres en Washington.

Inversión para el futuro

En su carta pastoral del 2008 sobre la educación, el cardenal Wuerl, escribió que el apoyo a las escuelas católicas debe ser responsabilidad de cada católico. Ahora, a través de las normas de la arquidiócesis para las escuelas católicas, los católicos de cada parroquia invierten en la educación católica, y el año pasado la Arquidiócesis de Washington proporcionó más de \$5 millones en ayuda de matrícula para los estudiantes y sus familias. Durante generaciones, las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington, han educado a los líderes de nuestra Iglesia, de nuestras comunidades y de nuestra nación. Dentro de la arquidiócesis, las tres universidades católicas, 20 escuelas secundarias católicas y 71 escuelas primarias católicas continúan ese legado de fe y servicio. En 2011, las escuelas católicas de la arquidiócesis ahorraron al estado de Maryland \$286 millones y le ahorraron al Distrito de Columbia \$82 millones en los costos por alumno.

En su libro *Busquen Primero el Reino*, el cardenal Wuerl señaló que el papa Benedicto, en la misa en el Estadio de los Nacionales alentó a los católicos a llevar su fe por el mundo. “El Papa dio su mensaje. Ahora es nuestro turno. El tuyo y el mío”, escribió el cardenal. “Como testigos de Cristo, su Evangelio, su reino... todos y cada uno de los católicos pueden hacer una diferencia”.

Hoy en día, la Arquidiócesis de Washington, a través de sus programas educativos, de salud y de beneficencia, trabaja para hacer esa diferencia, para llevar ayuda y esperanza a las vidas de las personas, en asociación con otros en nuestra comunidad.



FOTO/KAREN CALLAWAY/
CATHOLIC NEWS SERVICE

El arzobispo Donald Wuerl da la bienvenida al papa Benedicto XVI en abril de 2008 a la Misa Papal en el Estadio de los Nacionales, que contó con la presencia de 50.000 católicos de toda la zona y de todo el país.

“El Papa dió su mensaje. Ahora es nuestro turno. El tuyo y el mío. Como testigos de Cristo, su Evangelio, su reino... todos y cada uno de los católicos pueden hacer una diferencia”.

– Cardenal Donald Wuerl,
Busquen Primero el Reino



FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/
CATHOLIC STANDARD

Miembros de la primera promoción de graduados en la escuela Internacional San Francisco, en Silver Spring, celebran el recibimiento de sus diplomas en el 2011. El director de la escuela, Tobías Harkleroad, animó a los graduados diciéndoles: "Den lo mejor de sí y sean lo que Dios quiere que fueran".

Una nueva escuela católica para el siglo XXI

La escuela Internacional San Francisco, en Silver Spring, ofrece una educación estandarizada con una perspectiva global que refleja la diversidad de su cuerpo estudiantil. La nueva escuela, copatrocinada por tres parroquias, tiene 445 estudiantes con raíces en 54 países diferentes. A lo largo del año, la escuela celebra las culturas y costumbres de los alumnos y, en las misas de la escuela, los estudiantes ofrecen oraciones en su lengua materna. A través de los programas de servicio, ellos apoyan a los niños en su comunidad y abogan por los niños de todo el mundo.

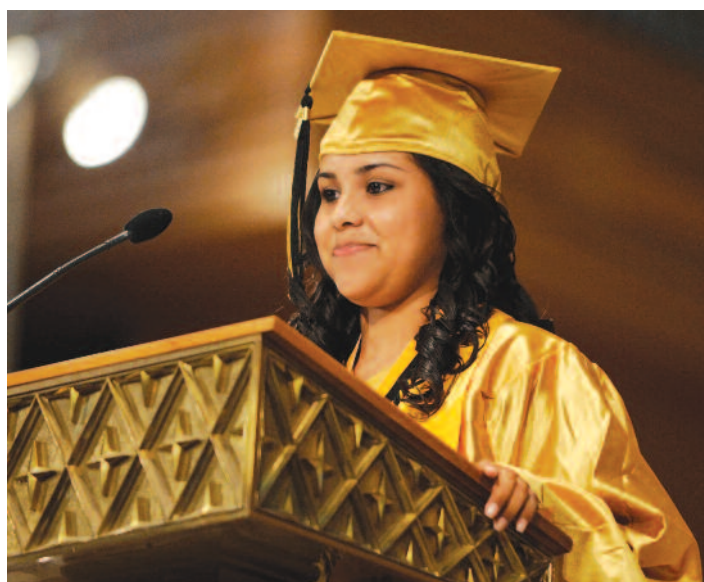
El éxito de escuelas como la escuela Internacional San Francisco refleja el nuevo apoyo de los católicos de todas las 140 parroquias de la Arquidiócesis de Washington que invierten en el futuro de los estudiantes católicos. Para el año escolar 2011-12, la arquidiócesis volvió a ofrecer a los estudiantes una ayuda de más de \$5 millones de dólares para la matrícula. El padre franciscano Mike Johnson, párroco de la parroquia San Camilo, en Silver Spring, que copatrocina la escuela, dijo que ese apoyo ayuda a la escuela San Francisco a inculcar los valores católicos en sus estudiantes. "Estamos criando una generación de ciudadanos del mundo, que no se preocupan solamente por su futuro, sino también por el futuro de nuestro mundo. Estamos interconectados".



Basado en una sólida fe y un buen plan académico, los estudiantes católicos se preparan para ser los líderes del mañana

En este día, la candidata a graduarse, Jenifer Moreno se mantuvo de pie, mientras se dirigía a sus compañeros reunidos en la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción. Moreno – a cargo del discurso de despedida de la Clase 2011 de Don Bosco Cristo Rey, en Takoma Park - habló emocionada sobre las oportunidades que había adquirido en la escuela. “Yo soy la primera persona de ambos lados de mi familia en graduarme de la escuela secundaria e ir a la universidad”, dijo. “De regreso a casa, en El Salvador, la educación es un precioso regalo, porque muy pocos tienen la oportunidad de lograrlo”.

Moreno es una de los 70 miembros de la primera promoción de graduados de Cristo Rey, todos ellos fueron aceptados en la universidad, y el 60 por ciento de los cuales serían los primeros miembros de sus familias en acceder a la educación superior. La escuela, copatrocinada por la Arquidiócesis de Washington y por los Salesianos de Don Bosco, cuenta con un innovador programa de trabajo y estudio en el que los estudiantes adquieren experiencia profesional y son capaces de pagar parte de su educación. La voz de Moreno se quebró cuando agradeció de manera especial a sus padres: “Ellos han sacrificado mucho por mí. No sé cómo pagarles, excepto con ir a la universidad y obtener un título en medicina”. Luego, añadió: “Ahora mi sueño es convertirme en un cirujano de trasplantes. Si he llegado hasta aquí, ¿por qué no ir más lejos?”



FOTO/LESLIEKOSOFF/
CATHOLIC STANDARD

Cerca de 90 empresas y agencias sirven como socios en el Programa de Estudio y Trabajo de la Corporación Cristo Rey para ayudar a los estudiantes de la escuela a alcanzar su sueño de una educación excelente -arraigada en los valores católicos y planes académicos fuertes- que les ayudarán a convertirse en los líderes del mañana.

“Yo soy la primera persona de ambos lados de mi familia en graduarme de la escuela secundaria e ir a la universidad... Ahora mi sueño es convertirme en un cirujano de trasplantes. Si he llegado hasta aquí, ¿por qué no ir más lejos?”

- Jenifer Moreno, encargada del discurso de despedida de la Clase 2011, de Don Bosco Cristo Rey.

Llegando más alto



FOTO/MICHAEL HOYT/
CATHOLIC STANDARD

Una niña juega durante el recreo en la escuela la Pequeña Flor en Bethesda. Las escuelas primarias y secundarias católicas y los centros de aprendizaje temprano de la Arquidiócesis de Washington, que incluye el Distrito de Columbia y cinco condados de Maryland que lo rodean, atienden a cerca de 28.000 estudiantes.

FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/
CATHOLIC STANDARD

En las escuelas católicas, los estudiantes viven su fe a través del servicio a la comunidad. Los estudiantes de la escuela secundaria Arzobispo Carroll, la primera escuela secundaria totalmente integrada en Washington, recogen latas para su campaña anual de recaudación de alimentos para el Día de Acción de Gracias. En 2011 recogieron 50.000 kilos de alimentos. Su esfuerzo es una de las campañas de recolección de alimentos más grandes del país, dirigida por estudiantes.

La educación católica en la Arquidiócesis de Washington

- Las escuelas primarias y secundarias, y los centros de enseñanza temprana católicos sirven a casi 28.000 estudiantes.
- Siete centros de primera infancia.
- Un total de 71 escuelas primarias católicas, incluyendo a 58 escuelas de la arquidiócesis y 13 escuelas primarias católicas independientes.
- Dos escuelas secundarias de la arquidiócesis y 18 escuelas secundarias católicas independientes.
- El noventa y ocho por ciento de los estudiantes de la escuela secundaria Arzobispo Carroll van a la universidad.
- Todos los 70 miembros de la promoción del 2011 de la escuela secundaria Don Bosco Cristo Rey fueron aceptados en la universidad.
- Tres universidades católicas en Washington, DC: la Universidad Católica de América, la Universidad de Georgetown y la Universidad Trinity.
- Dos seminarios patrocinados por la Arquidiócesis de Washington - el seminario Beato Juan Pablo II, en Washington y el misionero de la arquidiócesis Redemptoris Mater, ubicado en Hyattsville.
- Programas parroquiales de educación religiosa a nivel de primaria y secundaria que sirven 25.432 estudiantes.
- Setenta y dos seminaristas que estudian para el sacerdocio.



FOTO/MICHAEL HOYT/
CATHOLIC STANDARD

Setenta y un niños de la escuela Nuestra Señora de Lourdes de Bethesda se raparon la cabeza para mostrar su solidaridad con su maestra, Kate Truax, que luchaba contra el cáncer.



Identidad católica

La identidad católica es fundamental para todas las escuelas católicas. Además de crucifijos y estatuas de María e imágenes de santos, “Jesús está presente en todas las aulas”, dijo el cardenal Wuerl. Por el ejemplo de sus profesores y por las lecciones que aprenden acerca de su fe, los niños en las escuelas católicas están preparados para conocer y amar a Jesús y llevar su luz al mundo. En las escuelas católicas, los días comienzan y terminan con los niños orando juntos.

A veces, las enseñanzas trascienden el aula. Cuando Kate Truax, profesora de la escuela Nuestra Señora de Lourdes, en Bethesda, luchaba contra el cáncer y ante la perspectiva de perder su cabello, sus estudiantes se acercaron a ella de una manera especial. Setenta y un niños tenían la cabeza rapada para solidarizarse con ella, y se apiñaron en la biblioteca de la escuela para una comunicación sorpresiva por Skype con su maestra. Cuando se enfocó en los estudiantes, Truax vio a los niños sonrientes y sus cabezas rapadas y exclamó: “¡Oh Dios mío, ustedes son unas estrellas de rock!” Más tarde ese año, para honrar a la señorita Truax, 28 chicas de Nuestra Señora de Lourdes se cortaron su pelo y lo donaron a “Locks for Love”, un programa que ayuda a los niños que han perdido su cabello debido a condiciones médicas.

Anteriormente, Truax habló sobre cómo el amor y la fe de sus estudiantes le habían dado esperanza. “Lo más importante son los niños”, dijo. “Ellos no sólo aprenden sobre la fe. Se espera que ellos la vivan”.

Cuatro pilares de la educación católica

En su carta pastoral de 2008 la *Educación Católica: Mirando hacia el Futuro con Confianza*, el cardenal Donald Wuerl destacó que el apoyo a las escuelas católicas es el trabajo de todo el mundo. A través de un proceso de consulta que se inició con una convocatoria arquidiocesana sobre la educación católica, el año anterior, representantes de las escuelas y las parroquias identificaron cuatro pilares de la educación católica local:

- Identidad católica
- Excelencia académica
- Gobierno
- Asequibilidad y accesibilidad

Las normas de la arquidiócesis sobre las escuelas católicas reflejan esa visión, y fomentan un esfuerzo de colaboración para mantener y fortalecer las escuelas católicas de hoy y del futuro.

Graduados destacados de las escuelas católicas locales

- El ex astronauta del transbordador espacial Benjamin Alvin Drew Jr. (Coronel, Fuerza Aérea de EE.UU., retirado), es un graduado de la escuela San Antonio y de la escuela secundaria Gonzaga College, en Washington.
- La soprano Harolyn Blackwell, quien ha actuado en la Ópera Metropolitana, es graduada de la escuela del Sagrado Corazón en Washington.
- James Kimsey, oficial ejecutivo fundador y presidente emérito de America Online, Inc., es un graduado de la escuela secundaria San Juan en Washington.
- La periodista Diana Sugg, que ganó un Premio Pulitzer por reportaje exclusivo, en el Baltimore Sun en 2003, es graduada de la escuela de San Judas en Rockville.
- Monseñor John Enzler, presidente de Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington, asistió a la escuela Nuestra Señora de Lourdes, en Bethesda y a la escuela secundaria San Juan en Washington.
- La hermana Mary Bader, Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl y directora ejecutiva de la Casa para Infantes y Maternidad Santa Ana en Hyattsville, es una graduada de la escuela la Pequeña Flor en Bethesda y de la escuela preparatoria de la Visitación, de Georgetown, en Washington.



FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/CATHOLIC STANDARD

Los estudiantes de la escuela Santa María, en Rockville, celebran el premio nacional Blue Ribbon que ganó la escuela. Cuatro escuelas locales católicas de la arquidiócesis ganaron ese honor en 2011.

Excelencia académica

Al hablar de la excelencia académica, sello distintivo de las escuelas católicas de la arquidiócesis, Thomas Burnford, secretario para la educación católica, señaló: "No sólo ofrecemos excelencia académica, sino que también formamos jóvenes de fe, educando a la persona en su totalidad".

- En 2011, cuatro escuelas primarias católicas de la Arquidiócesis de Washington fueron nombradas Escuelas Nacionales Blue Ribbon por el Departamento de Educación: la escuela San Jane de Chantal, en Bethesda; la escuela de San Bartolomé, en Bethesda; la escuela María de Nazaret, en Darnestown; y la escuela Santa María en Rockville. Ese año, sólo 10 escuelas en todo Maryland ganaron ese honor. A través de los años, 21 escuelas primarias y secundarias católicas en la arquidiócesis han sido nombradas Escuelas Blue Ribbon.
- En tres escuelas secundarias católicas de la arquidiócesis, los estudiantes participan en el riguroso Programa de Bachillerato Internacional: la escuela secundaria Arzobispo Carroll, en Washington; la escuela secundaria de Nuestra Señora del Buen Consejo, en Olney; y la academia de la Santa Cruz, en Kensington.
- Frente a los desafíos financieros y de matrícula, la escuela San Jerónimo en Hyattsville se comprometió en una amplia consulta a nivel de escuela y parroquia, y ha desarrollado un plan de estudios clásico que ha revitalizado la escuela.
- En el sureste de Maryland, la escuela padre Andrew White en Leonardtown, en colaboración con la Estación Aérea Naval de Patuxent River, ofrece a los estudiantes un programa de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM).
- En Washington, DC, las cuatro escuelas del Consorcio Arquidiocesano de Academias Católicas proporcionan una luz de esperanza a las familias en sus vecindarios. La escuela católica Sagrado Corazón, en el barrio de Mount Pleasant, ofrece un programa de estudios bilingüe inglés/español, y la academia San Francisco Javier, con su reconocido programa de artes, sirve a estudiantes en la comunidad de Hillcrest. Las escuelas de San Antonio, en el barrio de Brookland, y la academia católica Santo Tomás Moro, en la comunidad de Highland, ofrecen también programas académicos rigurosos.

Asequibilidad y accesibilidad

- A través de un programa de contribución del ofertorio, los católicos en todas las 140 parroquias locales apoyan a las escuelas católicas e invierten en el futuro de los estudiantes católicos.
- Las escuelas católicas regionales, como la nueva escuela regional de San José en Beltsville ofrecen un modelo exitoso de cómo las parroquias vecinas pueden trabajar juntas para apoyar y sostener la educación católica para el futuro.
- Después de un esfuerzo bipartidista entre los líderes de la comunidad y los líderes del gobierno del DC y miembros del Congreso, el Programa de Becas de Oportunidad del DC ha dado a miles de niños la oportunidad de una mejor educación y un futuro más brillante. En la actualidad, aproximadamente, la mitad de los 1.600 beneficiarios de las becas elige asistir a las escuelas católicas en la ciudad.
- El cardenal Wuerl ha alentado a los miembros de la comunidad para que apoyen esfuerzos como el Programa de Becas de Oportunidades del DC y el Crédito Fiscal para la Educación de Maryland, (conocido antes como BOAST), que amplían las oportunidades educativas para las familias, y dan a los niños la esperanza de un futuro más brillante. "Al trabajar juntos -los padres, las parroquias de la arquidiócesis y el gobierno- podemos ayudar a asegurar que las escuelas sean asequibles y accesibles al mayor número posible de estudiantes", escribió el cardenal en su carta pastoral sobre la educación.
- Los grupos de negocios católicos han ofrecido apoyar las oportunidades educativas para los estudiantes de las escuelas católicas. En su gala del otoño de 2011, la Red de Negocios Católicos del condado de Montgomery recaudó \$107.500 para la educación católica, incluyendo donaciones a escuelas, becas escolares y asistencia en matrícula basada en la necesidad. La Red de Negocios Católicos del condado de Prince George también ofrece becas a estudiantes de escuelas católicas y subvenciones a las escuelas católicas, y la Asociación Empresarial Católica del condado de Charles apoya a las escuelas católicas en ese condado.

¿Sabía usted?

- En 2011-12, la Arquidiócesis de Washington ofreció más de \$5 millones en ayuda de matrícula a las familias, un aumento de seis veces en los últimos cinco años.
- En el 2011 en el estado de Maryland, las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington le ahorraron al Estado \$286 millones en costos por alumno.
- En el año 2011 en el Distrito de Columbia, las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington le ahorraron a la ciudad \$82 millones en los costos por alumno.



FOTO/MICHAEL HOYT/
CATHOLIC STANDARD

En una foto de mayo de 2011, los estudiantes de kindergarten de la escuela Santa María, en Bryantown, cantan "America the Beautiful" durante una ceremonia de Campo de Honor. Las 300 banderas en los terrenos de la parroquia honraron a héroes, incluyendo a miembros de las fuerzas armadas y socorristas.

FOTO/PAUL FETTERS/
ARQUIDIÓCESIS DE WASHINGTON

El cardenal Donald Wuerl posa en el otoño de 2011 con los primeros seminaristas y los sacerdotes miembros del cuerpo docente del nuevo seminario Beato Juan Pablo II de la Arquidiócesis de Washington. El 22 de octubre, día de la fiesta del Beato Juan Pablo II, el cardenal bendijo y dedicó el nuevo seminario nombrado en honor del difunto Papa. De pie, al frente con el cardenal, están los sacerdotes que sirven en el cuerpo docente del seminario Beato Juan Pablo II: (Izq. a der.) Los sacerdotes Mario Dorsonville, director espiritual adjunto; Carter Griffin, vicerrector; Robert Panke, rector; y William Gurnee, director de formación espiritual.



Seminarios y universidades

En 2011, la Arquidiócesis de Washington abrió su nuevo seminario Beato Juan Pablo II en Washington, con una clase inaugural de 20 seminaristas, la próxima generación de sacerdotes que servirán a la gente de esta zona.

- La arquidiócesis, que actualmente cuenta con 72 seminaristas, también patrocina el Seminario Misionero Redemptoris Mater en Hyattsville.
- También en la Arquidiócesis de Washington, la Universidad Católica de América - la universidad nacional de la Iglesia Católica - cuenta con 12 escuelas que ofrecen programas de licenciatura. Para conmemorar su 125 aniversario en 2012, la Universidad Católica retó a sus estudiantes a contribuir con 125.000 horas de servicio voluntario durante el año escolar del aniversario, y para finales de año se habían ofrecido más de 350.000 horas.
- La Universidad de Georgetown en Washington fue fundada por los jesuitas como la primera universidad católica de la nación en 1789. Hoy en día, los estudiantes de Georgetown hacen trabajo voluntario como tutores de niños en el Distrito de Columbia, y después de graduarse algunos sirven en el Cuerpo de Paz o en el Cuerpo de Voluntarios Jesuitas.
- Fundada por las Hermanas de Notre Dame de Namur en 1897 como una de las primeras universidades de artes liberales de la nación para las mujeres, la Universidad Trinity de Washington continúa ese legado a través de su histórica universidad para mujeres, la Universidad Trinity de Artes y Ciencias. Más de 2.500 estudiantes están matriculadas en la universidad, que matricula a más residentes del DC que cualquier otra universidad privada de la ciudad.
- Los estudiantes católicos puedan encontrar una iglesia-hogar en los programas de pastoral universitaria católicos de la Universidad de Maryland en College Park, la Universidad George Washington, la Universidad de Howard y la Universidad Americana en DC, la Universidad de St. Mary en la ciudad de St. Mary, y en la Universidad Gallaudet, en DC, la universidad nacional de artes liberales para sordos.



FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/CATHOLIC STANDARD

Un niño reza en una misa de la Semana de las Escuelas Católicas 2012 en la escuela María de Nazaret, en Darnestown.

¿Cómo apoyar a las escuelas católicas y a la juventud?

- Encuentra tu escuela católica local en el sitio web de la Arquidiócesis de Washington en www.adw.org y dirígete a ellos para ver en qué puedes ayudar.
- En 2011, la Arquidiócesis de Washington otorgó más de \$5 millones en ayuda para matrículas, un aumento de seis veces en cinco años. La necesidad de ayuda en matrículas de las familias fue de más de \$30 millones. Los cheques de las donaciones al Fondo de Asistencia Educativa de la Arquidiócesis de Washington pueden ser enviados a la Arquidiócesis de Washington: P.O. BOX 29260, Washington, DC 20017. Para obtener más información, llame al 301-853-4351.
- Para obtener información sobre la escuela secundaria Arzobispo Carroll visite: www.archbishopcarroll.org.
- Para información sobre cómo asociarse al Programa Corporativo de Estudio y Trabajo de la escuela Don Bosco Cristo Rey, en Takoma Park, llame al 301-891-4750, ext. 140, o visite: www.donboscocristorey.org.
- Para información sobre el Consorcio de Academias Católicas, llame al 301-853-4540, o visite www.catholicacademies.org.
- Para obtener más información sobre el Programa de Becas de Oportunidades del DC, visite: www.dcscholarships.org.
- Para obtener más información sobre el propuesto Crédito Tributario para la Educación de Maryland, visite: www.educationmaryland.org o www.mdathcon.org de la Conferencia Católica de Maryland.
- Para obtener más información sobre la oficina del Ministerio Juvenil de la Arquidiócesis o sobre la Organización de Jóvenes Católicos, visite: www.washcyc.org o llame al 202-281-2465.
- Para más información sobre la Red de Negocios Católicos del Condado de Montgomery, visite: www.CBNMC.com. Para información sobre la Red de Negocios Católicos del Condado de Prince George, visite: www.cbnp.org. Para información sobre la Asociación de Negocios Católicos del condado Charles, visite: www.cbaofcharlescounty.com.

Una misión que compartimos

La misión especial, y el impacto duradero, de las instituciones educativas católicas desde las escuelas primarias hasta las universidades, se destacó en un discurso que el papa Benedicto XVI dio a los líderes católicos de la educación durante su visita a Washington, en 2008, cuando dijo: “En primer lugar, toda institución educativa católica es un lugar para encontrarse con el Dios vivo, que en Jesucristo nos revela su amor transformador y la verdad.”

Con la fe, y con el apoyo de la comunidad, vamos a trabajar para seguir ofreciendo el don de una educación católica a hombres y mujeres jóvenes que se convertirán en los líderes del mañana. Creemos que la inversión resulta rentable para hoy, para mañana y para siempre.



FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/CATHOLIC STANDARD

La maestra Laurel Montoya asiste a los estudiantes Roberto Hernández y Guy Jamal con un problema de matemáticas en la escuela católica regional de San José en Beltsville, una nueva escuela regional auspiciada por la parroquia San José, y por la parroquia San Hugo en Greenbelt y la parroquia de San Nicolás, en Laurel.

“En primer lugar, cada institución educativa católica es un lugar para encontrarse con el Dios vivo, que en Jesucristo nos revela su amor transformador y la verdad.”

-Papa Benedicto XVI, discurso a los líderes educativos durante su visita a Washington en el 2008.



FOTO/CORTESÍA DE CARIDADES CATÓLICAS

Dawan (der.) vivió en las calles durante años, pero con la ayuda de Vivian Mojica (izq.), trabajadora del Programa Día Multicultural Hermano Pedro de Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington, asistió a la universidad, encontró un trabajo, y está viviendo en un apartamento propio.

“Yo quería ayudar a los demás en la forma en que a mí me han ayudado”.

– Dawan Hatch Jr.

A los 16 años, Dawan Hatch Jr. se encontraba viviendo en las calles después de haber sido abandonado por una familia que no podía cuidar de él. Luchó sin hogar durante 13 años, viviendo en refugios y haciendo trabajos ocasionales para sobrevivir. Sentía que no tenía ningún futuro hasta que conoció a dos miembros del personal del Programa Día Multicultural Hermano Pedro de Caridades Católicas, Iona Sebastián y Vivian Mojica, en agosto de 2010. Un año más tarde, se graduó en la Universidad Everest con una doble certificación en flebotomía y asistencia médica, con un promedio de 4.0, y obtuvo un trabajo en educación diabética. Vivian y Iona le ayudaron a registrarse en la universidad, le encontraron vivienda, le permitieron usar las computadoras de la oficina para sus tareas, organizaron su transporte y le dieron apoyo incondicional. “Yo no creo que hubiera comenzado la escuela sin la ayuda que recibí allí. Y yo sé que no habría terminado,” dijo Dawan, quien tiene la esperanza de obtener después una licenciatura universitaria. “No sé dónde estaría”. Ahora que comienza una carrera en los servicios de salud, Dawan está consciente de cómo los trabajadores de Caridades Católica le ayudaron a conseguir un nuevo comienzo en la vida. “Yo quería ayudar a los demás en la forma en que a mí me han ayudado”, dijo sobre su nueva carrera.



Los programas católicos de servicios sociales ofrecen la esperanza de Cristo a los necesitados

Las agencias de caridad y servicios sociales de la Arquidiócesis de Washington sirven todos los años a decenas de miles de personas necesitadas, de todos los credos y orígenes, sin preguntas o condiciones, en el área metropolitana de Washington. Albergan a personas sin hogar, cuidan a los niños que son víctimas de abuso y negligencia, y proporcionan vivienda de calidad a los ancianos de bajos ingresos, y adultos con discapacidad, entre muchos otros servicios que son cruciales para los necesitados.



FOTO/CORTESÍA DE CARIDADES CATÓLICAS

Enfrentarse a un embarazo no deseado puede ser aterrador. El programa Santuarios para la Vida, de Caridades Católicas, ayuda a las mujeres a obtener el apoyo financiero, emocional y espiritual que necesitan para tomar una decisión que afirme la vida.

¿Sabía usted?

- Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington es el mayor proveedor privado de servicios sociales en el área de Washington, que atiende a más de 100.000 personas necesitadas cada año.
- La Casa para Infantes y Maternidad Santa Ana en Hyattsville fue autorizada por el presidente Abraham Lincoln, en 1864, para cuidar a los huérfanos, los niños necesitados y las madres solteras. Es la única organización de su tipo en el área metropolitana de Washington, que proporciona atención médica integral, en un ambiente hogareño, a los niños en el sistema de hogares temporales y madres adolescentes.
- Residencias Victory Inc. proporciona viviendas asequibles y servicios sociales relacionados a más de 1.700 ancianos y familias de bajos a moderados ingresos, de toda la arquidiócesis.

FOTO/CORTESÍA
LAURA SIKES/
CARIDADES CATÓLICAS

Monseñor John Enzler,
presidente y director
ejecutivo de Caridades
Católicas de la
Arquidiócesis de
Washington, ora con un
cliente en Adam's Place,
uno de los refugios
de emergencia para
personas sin hogar de
Caridades Católicas.



Caridades Católicas

Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington sirve a más de 100.000 personas necesitadas, a un costo de más de \$60 millones, a través de sus 75 programas en 48 localidades, con un personal de cerca de 800 y un grupo de voluntarios de 3.400 personas. Se atiende a personas de todos los credos y orígenes, sin excepción - se estima que el 85 por ciento de los beneficiados no son católicos.

“Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber; fui forastero y ustedes me recibieron en su casa; anduve sin ropas y me vistieron; estuve enfermo y fueron a visitarme; estuve en la cárcel y me fueron a ver”.

– Mateo 25,35-36

Llegando a los necesitados cada año:

- Los abogados voluntarios de la Red Legal arquidiocesana proporcionan asesoramiento jurídico gratuito a 1.400 personas con un valor de más de \$10 millones.
- La Red de comida SHARE distribuye 121 mil paquetes de alimentos en toda la región, ahorrándole a los clientes un total de \$3 millones en sus facturas de comestibles.
- 6.500 personas reciben ayuda que va desde la asistencia de emergencia para alquiler, a la consejería de crisis para conectarlos a los recursos de la comunidad.
- A más de 900 adultos con enfermedad mental grave o persistente se les ayuda a vivir de forma independiente.
- Más de 10.000 inmigrantes y refugiados reciben clases de inglés, capacitación laboral y referencias de empleo.
- Más de 280 adultos con discapacidad de desarrollo son tratados con dignidad a través de un empleo significativo.
- Alrededor de 1.500 hombres, mujeres y niños duermen de manera segura en una cama de Caridades Católicas cada noche.

Santuarios para la Vida

En abril de 2011, el Programa de Maternidad arquidiocesano fue ampliado y se unió a Caridades Católicas bajo el nombre de Santuarios para la Vida. El programa brinda a las mujeres embarazadas vulnerables atención prenatal económica, y atención durante el embarazo y el parto, expandiendo la gama de servicios disponibles para ayudar a otros con necesidades a través de los 75 programas de Caridades Católicas.

En primer lugar, las participantes en el programa son vulnerables al aborto, luchando con los gastos asociados con un embarazo de alto riesgo, o simplemente luchando financieramente para recibir atención. A menudo las mujeres no tienen documentación, por lo que no son elegibles para los programas del gobierno. Muchas otras mujeres se ven a sí mismas necesitadas de apoyo debido a los recortes del gobierno a Medicaid. Pero no importa cómo llegan a los Santuarios para la Vida, la atención y el apoyo que reciben es verdaderamente notable.

Una mujer que fue víctima de violación, estaba tan herida por la experiencia que en un principio ella no quería quedarse con su bebé. Buscó la ayuda de Santuarios para la Vida y, después de hablar con el personal de allí, decidió que se sentía fuerte y con apoyo suficiente para tener a su hijo. Dio a luz a su bebé y está muy agradecida a Dios por su pequeña bendición.

Otra mujer se había enterado de que ella estaba en un alto riesgo de tener un aborto involuntario, y no queriendo renunciar a su bebé, se acercó a uno de los Santuarios para la Vida, donde apoyaron su decisión de seguir con su embarazo, a pesar del riesgo, y le ayudaron económicamente con la atención prenatal y del parto. Lamentablemente, su bebé sólo vivió un día, pero la mujer estaba tan agradecida a Dios por haberle dado la vida a su bebé por ese único día.

El Centro Católico Hispano

La necesidad de que exista el Centro Católico Hispano nunca ha sido mayor. Al ofrecer clínicas médicas y dentales, programas de capacitación laboral, clases de inglés, una despensa de alimentos y servicios de gestión de casos, en cuatro lugares, el centro proporciona atención integral a los inmigrantes de todo el mundo. El personal multicultural del centro habla más de ocho idiomas diferentes y tiene experiencia trabajando con personas de más de 72 contextos culturales diferentes.

Un salvavidas para los no asegurados

- Las clínicas médicas del Centro Católico Hispano, ubicadas en Silver Spring y Washington, DC, proporcionan, al año, atención primaria y especializada y programas de prevención y bienestar a más de 4.400 adultos y niños de bajos ingresos, no asegurados.
- El Centro Católico Hispano en Gaithersburg proporciona servicios sociales gratuitos, capacitación laboral, servicios legales de inmigración y clases de inglés a más de 7.000 personas al año.
- Las clínicas dentales del Centro Católico Hispano proporcionan atención dental gratuita a más de 3.200 adultos y niños de bajos ingresos no asegurados, por año.



FOTO/MICHAEL HOYT/
CATHOLIC STANDARD

Una madre sostiene a su bebé durante una fiesta de Navidad organizada por los Santuarios para la Vida.

El programa Santuarios para la Vida ayuda a las mujeres embarazadas vulnerables a obtener atención prenatal y de parto/alumbramiento asequible. Las mujeres también pueden recibir ayuda a través de todos los otros programas ofrecidos por Caridades Católicas.



FOTO/MICHAEL HOYT/CATHOLIC STANDARD

La hermana Mary Bader, una Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl y directora ejecutiva de Santa Ana, presenta al cardenal Wuerl a un residente de la casa.

"Es difícil para cualquier chica alcanzar su máximo potencial cuando se enfrenta a las exigencias del embarazo y la crianza de los hijos, un bajo rendimiento académico, y mala salud mental y física. El programa para madres adolescentes y sus bebés de Santa Ana empieza por proporcionar un hogar seguro y sustento donde las niñas pueden obtener la ayuda que necesitan para vivir un estilo de vida saludable, ser mejores padres, satisfacer sus necesidades de salud física y mental y mejorar su situación académica. Independientemente de si están con nosotros por sólo unas pocas semanas o por varios años, las destrezas, hábitos y nivel educativo que alcancen les servirán para el resto de sus vidas. Aunque no podemos afirmar que todas las mujeres jóvenes alcancen su máximo potencial mientras están a nuestro cuidado, creemos firmemente que nuestro programa integral para cambiar la vida las pone en el camino correcto hacia ese objetivo."

- Hermana Mary Bader, DC, directora ejecutiva de la Casa para Infantes y Maternidad Santa Ana.

Casa para Infantes y Maternidad Santa Ana

Un salvavidas de 150 años de edad para madres y niños en riesgo

La Casa para Infantes y Maternidad Santa Ana fue fundada en Washington por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl en 1860 y ha estado en funcionamiento continuo durante los últimos 150 años. Situada en Hyattsville, desde 1962, Santa Ana sigue siendo administrada por las Hijas de la Caridad y se mantiene dedicada a su misión de cuidar a los niños vulnerables y madres jóvenes en situación de riesgo.

Es la única organización de su tipo en el área metropolitana de Washington que proporciona atención médica integral en un ambiente hogareño

a los niños en el sistema de hogares temporales y a madres adolescentes, muchas de los cuales también se encuentran en el sistema de hogares temporales.

El Programa Hogareño de Niños ofrece atención de emergencia en casa y servicios de diagnóstico a más de 200 mil niños de toda la región que han sido retirados de sus hogares debido al abuso, abandono o negligencia. El programa Madre Adolescente-Bebé provee vivienda, salud y educación a las madres embarazadas o nuevas madres adolescentes -la mayoría de las cuales ha sido rechazada por sus padres o familias de acogida. Santa Ana también opera la Casa de la Fe, un programa de transición para madres solteras motivadas de entre 18 y 25 años y sus hijos, destinado a ayudar a las familias jóvenes a alcanzar la independencia mediante la educación y el desarrollo de la carrera. Por último, el Centro de Cuidado de Niños de Santa Ana ofrece cuidado infantil asequible y de alta calidad para más de 120 niños en Prince George, Montgomery y el Distrito de Columbia, incluidos algunos niños residentes en Santa Ana.

Brenda y Amelia

Brenda y su hija, Amelia, estuvieron en Santa Ana por tres años. Cuando llegaron en 2008, Brenda no tenía familia en la zona, hablaba muy poco inglés, y estaba escapando de una relación abusiva. A pesar de sus muchos desafíos, Brenda ha hecho grandes avances en Santa Ana, especialmente en su programa de la escuela secundaria. Ella pasó las cuatro evaluaciones de la escuela secundaria, tomó el examen SAT, y se graduó en agosto con un promedio perfecto de calificaciones de 4.0. Además de su trabajo académico, trabajó en el Hospital Providence mediante la asociación de Santa Ana con la organización Desarrollo Profesional de la Juventud. Brenda se encuentra ahora en un programa de vivienda

temporal y se matriculó en la universidad, mientras que Amelia asiste a un programa preescolar de alta calidad. Amelia es una niña feliz y saludable de tres años de edad que está en vías de desarrollo y llena de curiosidad y energía. Gracias al programa Madre Adolescente-Bebé, la escuela secundaria de Santa Ana, y el cuidado infantil de la comunidad de Santa Ana, esta joven familia está en camino de romper el ciclo de la pobreza y el abuso que una vez definió la vida de Brenda. Ella se erige como un ejemplo brillante de lo que una mujer joven con valor y determinación puede lograr gracias al apoyo y el aliento de los programas y el personal de Santa Ana.

Residencias Victory

Residencias Victory, instituciones sin fines de lucro para el desarrollo de la vivienda de la arquidiócesis, ofrece viviendas asequibles y servicios sociales relacionados a más de 1.700 personas y familias de bajos y moderados ingresos en Washington, DC, y los condados de Montgomery, Prince George, Charles, Calvert y St. Mary de Maryland, a un costo de más de \$22 millones al año. Esta organización ganadora de premios, fundada en 1979 por Mons. Ralph Kuehner, trabaja incansablemente para satisfacer la abrumadora necesidad de viviendas asequibles para los ancianos y familias de bajos ingresos, en un área en la que incluso la vivienda moderada está fuera del alcance de muchos.

En 1985, Residencias Victory abrió la Casa de María, su primera instalación de vivienda asistida para personas mayores, en el antiguo convento de Santa María, encima de la escuela de Rockville. En 2011, Residencias Victory alcanzó un hito significativo, con la apertura de su 25ª comunidad de viviendas a precios razonables. En la actualidad cuenta con siete residencias asequibles de vivienda asistida para de la tercera edad con la salud delicada, en Maryland, dos tercios de los cuales tienen ingresos anuales de 60 por ciento del ingreso promedio del área o menos; 11 comunidades de apartamentos para ancianos independientes de muy bajos ingresos; cuatro comunidades de apartamentos para personas mayores independientes, de medianos ingresos; y tres edificios de apartamentos para las familias trabajadoras.

Muchos de estos proyectos han sido el resultado de alianzas exitosas entre la arquidiócesis, las parroquias, las agencias gubernamentales, empresas y particulares que han ayudado a Residencias Victory a ampliar su alcance en toda el área de Washington. Residencias Victory han ganado 23 premios públicos desde el año 1997 incluyendo el de Desarrollador del Año y el premio Compromiso a la Excelencia, del estado de Maryland.



FOTO/CORTESÍA
DE RESIDENCIAS VICTORY

Un residente de Residencias Victory se prepara para abordar su nuevo autobús que ha mejorado el transporte de muchos de sus residentes.



FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/CATHOLIC STANDARD

En mayo de 2011, Residencias Victory completó la construcción de su primer proyecto en el condado de St. Mary-Victory Woods, una comunidad de apartamentos de 75 unidades para personas mayores con ingresos mixtos en Lexington Park.

Ministerios para Necesidades Especiales

El Departamento de Ministerios para Necesidades Especiales de la Arquidiócesis de Washington sirve a católicos sordos y católicos con discapacidad, ayudándoles a satisfacer sus necesidades espirituales, y en lo posible, sus necesidades sociales incluyendo educación, empleo, recreación y vivienda.

Estas son algunas de las formas en que la arquidiócesis ofrece apoyo a las personas con discapacidades y sus familias:

- **Catequesis para necesidades especiales:** formación continua, desarrollo de materiales para padres y catequistas, incluidas las mejores prácticas para el uso del programa de Educación Religiosa Individual (IEP).
- **Conferencia Anual sobre la Fe, la Sordera y la Discapacidad,** con 500 asistentes.
- **Iniciativa de Diagnóstico Prenatal/Afirmando la Vida:** Ayudar a las parroquias que apoyan a mujeres y familias a dar a luz a sus bebés tras un inesperado diagnóstico prenatal de una discapacidad o defecto fatal.
- **Misa Blanca:** una misa anual que celebra los dones de todos, especialmente a los católicos que son sordos y católicos con discapacidad.
- **Ministerio parroquial de formación:** ayuda a crear ministerios que atienden a personas con discapacidad para que cumplan con las necesidades específicas de estas personas en sus parroquias.
- **Atención a la enfermedad mental:** entrenamiento de sacerdotes, personal de la parroquia, personal escolar y otros, sobre la forma en que las parroquias pueden apoyar las necesidades espirituales de las personas con enfermedad mental y sus familias.
- **Formación en la fe para adultos:** apoyo a las comunidades de Fe y Luz para personas con discapacidades intelectuales y de desarrollo.
- **Oportunidades para vivienda:** Comunidades Rosaria es una filial sin fines de lucro de la Arquidiócesis de Washington, que opera los servicios de vivienda para adultos con discapacidades de desarrollo. Una casa para tres hombres católicos con discapacidad abrió sus puertas en 2009 en la parroquia Santa Rosa de Lima en Gaithersburg, Maryland y se están planeando más Casas Rosaria localizadas en las parroquias.
- **Ministerio hispano de catequesis para necesidades especiales:** traducción de materiales al español y el desarrollo de ministerios hispanos para necesidades especiales enfocados en las parroquias.
- **Atención a los veteranos:** ofrecer retiros espirituales para los veteranos con una discapacidad relacionada con el servicio militar, enfermedad mental o trastorno de estrés postraumático. Crear materiales para su uso en las parroquias.
- **Atención a las prisiones:** asociándose con los Ministerios de Atención a las Prisiones, Inc. para proporcionar apoyo y experiencia de interpretación para personas sordas, con discapacidad, o que tienen una enfermedad mental.
- **Retiros para las familias:** retiros espirituales para las familias que cuidan a una persona con discapacidad.

FOTO/LESLIE KOSSOFF/
CATHOLIC STANDARD

Teresa Brogan de 12 años (al centro) asiste a la Misa Blanca anual de la Arquidiócesis de Washington en la Catedral de San Mateo. A la derecha están sus padres, Steve y María Brogan. Teresa es una estudiante de la escuela de San Juan Evangelista en Silver Spring, donde su familia asiste a la iglesia.





FOTO/CORTESÍA DE CARIDADES CATÓLICAS

La escuela Kennedy, del Instituto Teniente Joseph P. Kennedy de Caridades Católicas, da a los niños y adolescentes que tienen discapacidades de desarrollo un entorno de apoyo y aprendizaje especializado.

Instituto Teniente Joseph P. Kennedy de Caridades Católicas

El Instituto Teniente Joseph P. Kennedy de Caridades Católicas ofrece servicios de por vida a las personas con discapacidad y sus familias en el área metropolitana de Washington. Intervenciones tempranas en la infancia, educación formal, desarrollo profesional, empleo, vida comunitaria y servicios de apoyo familiar son programas dirigidos a ofrecer oportunidades para participar en una vida rica y gratificante. El instituto ha puesto en marcha un programa muy exitoso de Early Head Start que trabaja en casa para enseñar a los padres a fomentar el desarrollo y habilidades cognitivas de sus hijos y detecta retrasos tempranos en el desarrollo. El programa trabaja a través del Departamento de Servicios de Discapacidad del DC para proporcionar terapia y tratamiento que ayuden a los niños a ponerse al día en su desarrollo.

FOTO/MICHAEL HOYT/
CATHOLIC STANDARD

En una foto de 2010, los estudiantes voluntarios Ricardo López (en primer plano) de la escuela Nuestra Señora del Buen Consejo en Olney y Brendan Connaughton (al fondo) de la escuela secundaria Quince Orchard, en Gaithersburg, escogen comida en la parroquia San Martín de Tours en Gaithersburg para el programa cuaresmal de colección de comida Share in Hope de la Arquidiócesis de Washington. La campaña anual, coordinada por Caridades Católicas, apoya a los bancos locales de alimentos.



Servicios sociales: cómo ayudar

Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington

Las agencias de servicios sociales de la Arquidiócesis de Washington dependen del talento, la generosidad y la pasión de los voluntarios. Incluso si usted sólo tiene un par de horas a la semana o al mes, hay una oportunidad para usted. Si está interesado en ser voluntario en Caridades Católicas, por favor llame al 202-772-4321.

Oportunidades para voluntarios

Centros de acogida: sirva como embajador de buena voluntad en un refugio de emergencia para personas sin hogar, creando un ambiente acogedor y cálido. Sea un limpiador, cocinero o simplemente una cara amable que dé la bienvenida a aquellos que vienen del frío.

Red de Alimentos Share: siempre se necesitan voluntarios para ayudar con la distribución mensual de alimentos, que está abierta para todos y sirve a todos.

•Ubicación: condado de Prince George.

Red Legal Arquidiocesana: se necesitan abogados pro bono (en buenas relaciones con el Distrito de Columbia y/o Maryland) para aceptar casos de clientes del DC y Maryland en las siguientes áreas de derecho civil: custodia de los hijos y régimen de visitas, casos de consumidores y quiebra, casos de empleo y discriminación, problemas entre propietario e inquilino y casos de inicio de ejecución hipotecaria, casos de ayuda social pública, testamentos, propiedades y directivas médicas avanzadas. También se necesitan abogados que hablen español.

- Ubicación: Washington, DC.

Servicios legales de inmigración: se necesitan abogados pro bono para ayudar a inmigrantes, refugiados y solicitantes de asilo, en la obtención de un paso seguro y legal hacia Estados Unidos con nuestros Servicios Legales de Inmigración.

- Ubicación: Washington, DC, y el condado de Montgomery

Centro de Familia del condado de Montgomery: se necesitan voluntarios en el Centro de Familia del condado de Montgomery para organizar la comida, pañales o unidades de tocador y para ayudar a distribuir alimentos en las despensas móviles del Banco de Comida del Área Capital (2pm a 6:30pm el segundo lunes de cada mes).

- Ubicación: condado de Montgomery

Red de Oportunidades en los Barrios: se necesitan voluntarios para interpretar las reuniones semanales de la comunidad, del inglés al español y del español al inglés (6pm a 8pm los martes), para ayudar a enseñar y servir de tutor en las clases de ESL (6pm a 8pm los martes), extensión y asistencia para empleo (martes y jueves) y participar en actividades de divulgación puerta a puerta (se da entrenamiento).

- Ubicación: condado de Montgomery

Centro Católico Hispano: se necesitan voluntarios en el Centro Católico Hispano para ayudar en las encuestas de satisfacción del paciente (deben ser bilingües en inglés y español).

- Ubicación: Washington, DC, y el condado de Montgomery

Centro de Refugiados: se necesitan voluntarios en el Centro de Refugiados para clases de ESL en el lugar de trabajo, búsqueda y asistencia en el empleo, y orientación cultural.

- Ubicación: Washington, DC.

Banco de Alimentos del Sureste de Maryland: se necesitan voluntarios para organizar colectas de alimentos para el Banco de Alimentos del Sureste de Maryland.

- Ubicación: los condados Calvert, Charles y St. Mary

Para hacer una donación a Caridades Católicas

- Llame al 202-772-4394, de lunes a viernes de 9am a 5pm
- Done por correo enviando su cheque o giro postal a nombre de Catholic Charities Foundation a: Catholic Charities Foundation, 924 G Street, NW, Washington, DC 20001
- Donaciones en línea en www.catholiccharitiesdc.org.

Para hacer una donación a la Casa para Infantes y Maternidad Santa Ana

- Llame al 301-559-5500
- Done por correo enviando su cheque o giro postal a nombre de St. Ann's Infant and Maternity Home a: St. Ann's Infant and Maternity Home, 4901 Eastern Avenue, Hyattsville, MD 20782.
- Donaciones en línea en www.stanns.org



FOTO/CORTESÍA DE
CARIDADES CATÓLICAS

La clínica médica del Centro Católico Hispano de Caridades Católicas ayuda a los pacientes sin seguro médico como Elsa (der.), una sobreviviente de cáncer, a obtener la atención que necesitan

Sentada en la oficina de su médico en un frío día de enero, el mundo de Elsa Blanco se vino abajo en un instante cuando fue diagnosticada con cáncer de mama. Al salir de la oficina del doctor se preocupaba por su salud, sobre todo porque ella no tenía seguro. Mientras caminaba, vio una mariposa blanca volando entre los copos de nieve. Una calma se apoderó de ella. “Yo sabía que esa era una señal de Dios de que iba a estar bien”, dijo Elsa.

Elsa acudió, en busca de ayuda, a los médicos y el personal de la clínica médica del Centro Católico Hispano de Caridades Católicas. Las clínicas tratan específicamente a pacientes no asegurados, ofreciendo una amplia gama de atención primaria y servicios preventivos de salud de forma gratuita o a un precio asequible. La nueva instalación en Silver Spring ofrece salas para exámenes y equipos con las técnicas más modernas, así como un sistema de registros médicos electrónicos para ayudar a las cuatro clínicas médicas y dentales a coordinar mejor la atención al paciente.

Ahora, después de meses de chequeos y una lumpectomía para salvarle la vida, además de medicación diaria para evitar el regreso del cáncer, Elsa está libre de cáncer.

Como sobreviviente de cáncer, Elsa ahora ayuda a otras personas, preparando comidas y participando en un grupo de apoyo para mujeres hispanas.



La extensión del cuidado de salud católico ofrece la sanación de Cristo a los necesitados

Cada día se desarrollan trabajos para llevar a cabo la sanación de Cristo, a través de los ministerios de salud en la Arquidiócesis de Washington. En las clínicas médicas y dentales del Centro Católico Hispano de Caridades Católicas, los inmigrantes que buscan una nueva vida en un nuevo hogar reciben el cuidado que tanto necesitan. A través de la Red de Salud de la arquidiócesis, médicos voluntarios, enfermeras, dentistas y otros profesionales de salud ofrecen atención especializada a los pobres de la zona. El centro de Salud Mental Anchor de Caridades Católicas ayuda a los adultos con enfermedades mentales a reconstruir sus vidas. Los tres hospitales católicos de la región ofrecen atención médica con las técnicas más avanzadas, y los asilos católicos para ancianos ofrecen cuidado amoroso a los ancianos y los enfermos.

¿Sabía usted?

- El Hospital Providence es el hospital más antiguo que ha operado continuamente en la capital del país. Su carta fundacional fue firmada por el presidente Abraham Lincoln en 1864.
- El Hospital Holy Cross, ubicado en Silver Spring, trae más niños cada año al mundo que cualquier otro hospital en Maryland o el Distrito de Columbia.
- Las clínicas médicas y dentales de los dos Centros Católicos Hispanos de Caridades Católicas sirven cada año a 7.700 adultos de bajos ingresos, y niños.

FOTO/CORTESÍA
DE CARIDADES CATÓLICAS

La Dra. Marguerite Duane hace un chequeo a una niña en la Clínica Médica del Centro Católico Hispano en Silver Spring. La clínica ofrece atención preventiva y ayuda a pacientes no asegurados de todas las edades.



FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/
CATHOLIC STANDARD

En 2011, el cardenal Donald Wuerl, arzobispo de Washington, bendijo la nueva clínica médica del Centro Católico Hispano en Silver Spring, un paso importante para proporcionar aún mejor atención a los pacientes sin seguro médico.

Con la mirada puesta en la comodidad del paciente y la eficiencia, la nueva clínica cuenta con ocho salas de examen, dos salas equipadas para cirugía menor y un espacio centralizado para que los doctores y asistentes médicos coordinen los servicios.

El centro también actualizó las cuatro clínicas médicas y dentales con un sistema de registros médicos electrónicos para coordinar mejor la atención del paciente en todos los sitios.



El Centro Católico Hispano de Caridades Católicas

Durante 45 años, el Centro Católico Hispano de Caridades Católicas ha ofrecido una increíble variedad de programas para dar la tan necesaria atención médica a personas de bajos ingresos sin seguro. Las clínicas médicas y dentales en Silver Spring sirven a casi 3.900 personas cada año. Las clínicas en Washington, DC, sirven a casi 3.800 personas cada año. Las clínicas médicas ofrecen servicios de atención primaria y servicios especializados en el sitio, incluyendo cirugía menor, ginecología, cardiología, neumología, nefrología, dermatología, ortopedia, acupuntura y las remisiones a los servicios de otras especialidades como la fisioterapia.

Los servicios médicos ofrecidos por el Centro Católico Hispano incluyen:

- **Atención continua** a pacientes con afecciones crónicas como diabetes, hipertensión o enfermedad cardiovascular en el diagnóstico precoz, incluyendo controles regulares con un proveedor de atención médica, apoyo proporcionado por sesiones educativas individuales o en grupo y los suministros médicos, en algunos casos.
- **Sesiones educativas** que refuerzan y prestan apoyo en los cambios de estilo de vida que son esenciales para el manejo adecuado y prevención de complicaciones relacionadas con la diabetes, la hipertensión y las enfermedades cardiovasculares.
- **Programa de asistencia de medicamentos** obtiene medicinas gratuitas y a bajo costo para todos los pacientes, a través de una variedad de programas.
- **Programas de prevención del cáncer** ofrece, en el lugar, mamografías, papanicolaous, y el necesario seguimiento y educación de salud sobre el cáncer de mama y cuello uterino. Los pacientes también pueden participar en el programa educativo de salud sobre el cáncer colorectal, y recibir un estuche de prueba para llevar a casa.
- **Apoyo psicológico** a los pacientes para lidiar con el estrés postraumático, trastorno por estrés y depresión, así como proporcionar a los pacientes las habilidades para enfrentarlo.
- **Cuidado dental** para adultos y niños sin seguro, incluyendo prevención, diagnóstico, atención de emergencia y cuidado de restauración oral. Las clínicas ofrecen exámenes orales, rayos X, profilaxis, tratamientos de conducto radicular, obturaciones y prótesis parciales.

Red Arquidiocesana de Cuidado de Salud

Cuando era niño, James Hickey vio a su padre, un dentista de Michigan, dar atención a los pacientes pobres durante la Depresión. Como arzobispo de Washington, el cardenal Hickey convocó a un pequeño grupo de médicos en 1984 en un esfuerzo para formar una red de trabajadores de la salud voluntarios para proporcionar servicios médicos y dentales a los pobres de la Arquidiócesis de Washington.

La Red Arquidiocesana de Cuidado de Salud incluye ahora a 250 médicos, dentistas y especialistas, y cinco hospitales y 35 clínicas participantes. Cada año, la red sirve a cerca de 2.000 pacientes pobres y no asegurados, proporcionándoles un valor estimado de \$4-5 millones de dólares en atención médica. El programa, administrado por Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington, lleva ayuda y esperanza a niños y adultos de nuestra comunidad que de otra manera no habrían podido recibir atención médica especializada.

“Ha sido un éxito desde el primer momento”, dijo el Dr. John Collins Harvey, un médico que ayudó a fundar la red. “Esta es una organización de especialistas, por lo que los pobres puedan obtener una consulta y ser atendidos en clínicas gratuitas (u hospitales de la zona). Cuando necesitan atención especializada de expertos como los neurocirujanos, vienen a la Red Arquidiocesana de Cuidado de Salud y obtienen atención excelente”.

El Dr. Walter Mazzella, dentista de la red y ganador del premio Pro Bono de Atención Médica, señaló: “Lo que usted recibe no se mide en términos de dinero o beneficios. Es la satisfacción personal de haber hecho algo bueno para otros seres humanos”, dijo. “Todos deberíamos participar en ayudarles a tener una vida más sana y mejor”.



FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/CATHOLIC STANDARD

“Es una buena manera de devolver algo como médico. En mi vida he sido bendecido muchas veces. Es importante compartir tu buena fortuna. Esta organización me permite concretar mis creencias, poner mis creencias en acción”.

- Dra. Michelle Rivera, dermatóloga y voluntaria de la Red Arquidiocesana de Cuidado de Salud

Después de la Misa Rosada 2012, que busca las bendiciones de Dios para aquellos que trabajan en las profesiones de la salud, se realizó un almuerzo para honrar a los voluntarios de la Red Arquidiocesana de Cuidado de Salud por su servicio a los pobres de la Arquidiócesis de Washington. Tres de los voluntarios recibieron los Premios Pro Bono de Atención Médica.

(De izq. a der.) El dentista Mazzella; la dermatóloga Michelle Rivera; el cardenal Wuerl; el médico y teólogo John Collins Harvey, quien ayudó a fundar la red en 1984; el médico Kenneth Newkirk, quien atiende a pacientes con cáncer de cuello y cabeza; y Mons. Joseph Ranieri, coordinador del cuidado pastoral para sacerdotes de la arquidiócesis.

El Dr. Harvey recibió el premio Cardenal James Hickey al Servicio de Por Vida, y Mons. Ranieri recibió el premio monseñor Harry Echle por Servicio Sobresaliente en Salud.

FOTO/CORTESÍA
DEL HOSPITAL PROVIDENCE

El cirujano ortopedista
Craig Thomas opera a un
paciente en el Hospital
Providence en Washington, DC.



Hospital Providence

Situado en el barrio Brookland de Washington, el Hospital Providence ha sido un faro del ministerio católico de atención de salud y curación para los residentes del DC por más de 150 años. El Hospital Providence fue fundado por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl en 1861 y, tres años más tarde, el presidente Lincoln firmó su carta constitutiva. Hoy en día, el Hospital Providence es parte del sistema de Salud Ascensión y continúa su servicio de curación a la comunidad como el hospital más antiguo en funcionamiento continuo en la capital del país.

El Hospital Providence se especializa en ortopedia, diabetes, salud materna e infantil, medicina geriátrica, trastornos del sueño, servicios bariátricos, y la atención de ataques apopléjicos. El Centro para Cuidado Prenatal del hospital se estableció como un esfuerzo de toda la ciudad para el combate de la alta tasa de mortalidad infantil del DC y es un firme defensor de las mejores prácticas que impactan los resultados de salud materna e infantil.

Hospital Providence, cuidando de la comunidad

- En el año fiscal 2011, el Hospital Providence proporcionó \$13.7 millones en servicio a la comunidad, incluyendo servicios médicos para los pobres y sin seguro, y programas de salud para la comunidad en general.
- El año pasado, el Hospital Providence recibió 2.051 bebés, tuvo 46.563 visitas a la sala de emergencia, 3.384 visitas de pacientes quirúrgicos y dieron de alta a 12.538 pacientes.
- El Centro para la Vida ofrece una alta calidad de atención prenatal y ginecológica especializada para mujeres de poblaciones diversas, vulnerables y desatendidas por los médicos. La mayor parte de las madres del Centro para la Vida son las mujeres que no califican o no tienen acceso a seguro médico a través de su empleador.
- El Asilo y Centro de Rehabilitación Carroll Manor es un proveedor preeminente de servicios de atención a subagudos y cuidado a largo plazo, y tiene una unidad especial de demencia que cuenta con 48 camas. La mezcla de personal de alta calidad y médicos, todos ellos certificados en gerontología, un ambiente hogareño para los residentes, y un sistema de registros médicos electrónicos contribuyen al cuidado de alta calidad para nuestros ancianos y población frágil.
- La Clínica de la Policía y Bomberos, una empresa conjunta del Hospital Providence y el Washington Hospital Center, es un proyecto de privatización único con el gobierno del Distrito de Columbia, que proporciona servicios médicos ocupacionales y preventivos a los más de 5.000 oficiales de policía, bomberos, oficiales del servicio de parques nacionales y agentes del Servicio Secreto de Estados Unidos. Esta asociación no sólo mejora la calidad de los servicios médicos y aumenta la productividad de la fuerza de seguridad pública, sino que también se traduce en un ahorro significativo para la ciudad.

Hospital Holy Cross

Fundado hace casi 50 años, en 1963, por las Hermanas de la Santa Cruz, el Hospital Holy Cross, en Silver Spring, es un miembro de la Trinidad de la Salud, y su misión como un hospital de enseñanza sin fines de lucro funciona “en el espíritu del Evangelio, para sanar cuerpo, mente y espíritu, y para mejorar la salud de nuestras comunidades...”

FOTO/CORTESÍA
DEL HOSPITAL HOLY CROSS

Líderes de la comunidad participan en la colocación de la primera piedra en el sitio del nuevo hospital católico en Germantown, en diciembre de 2011. (De izq. a der.) John F. McShea, III, presidente de la junta de directores; la hermana Jeanette Fettig, vicepresidenta de la junta de directores del Hospital Holy Cross; Isiah Leggett, ejecutivo del condado de Montgomery; Thomas V. “Mike” Miller, presidente del Senado de Maryland; Kevin J. Sexton, presidente y director ejecutivo del Hospital Holy Cross; el cardenal Donald Wuerl, arzobispo de Washington; DeRionne P. Pollard, Ph.D., presidente de la Universidad de Montgomery; y Paul T. Kaplun, presidente de la Junta de Directores de la Fundación del Hospital Holy Cross.

Hospital Holy Cross, un legado de fe y cuidado de salud

- En el año fiscal 2011, el Hospital Holy Cross proporcionó más de \$39 millones en servicio a la comunidad, incluyendo más de \$19 millones de dólares en servicios gratuitos o de costo reducido. Cada día, el hospital ha comprometido más de \$100.000 para los programas de beneficio de la comunidad y ha servido a más de 750 personas en esos programas, incluso en sus centros de salud para los no asegurados en Silver Spring y Gaithersburg.
- El Hospital Holy Cross es uno de los hospitales más grandes en el estado de Maryland, con más de \$30.000 ingresos anuales. El hospital tiene 455 camas de hospital que prestan servicios para adultos, pediátricos y neonatales. Holy Cross cuenta con 3.200 asociados, incluyendo 1.000 enfermeras y cuenta con 1.200 médicos afiliados.
- Más bebés nacen en el Hospital Holy Cross cada año que en cualquier otro hospital en Maryland o el Distrito de Columbia. En la primavera de 2012, el Hospital Holy Cross marcó un hito con la entrega de su bebé # 100.000, desde el año 2000. En 2011 solamente, el hospital recibió 8.450 bebés. El Centro de Maternidad del Hospital Holy Cross combina una instalación con lo último de la técnica con un enfoque de crianza para brindar atención sofisticada y compasiva.
- Holy Cross ofrece una amplia gama de servicios para pacientes hospitalizados y ambulatorios, y servicios comunitarios de salud, con experiencia especializada en mujeres y servicios para bebés, servicios para ancianos, cirugía, neurología y cáncer.
- El Hospital Holy Cross fue el primer hospital de la nación en crear una sala de emergencia diseñada específicamente para servir a una creciente población de adultos mayores.
- En diciembre de 2011, los funcionarios del Hospital Holy Cross y líderes de la comunidad pusieron la primera piedra en el sitio de un nuevo hospital católico en Germantown. El primer hospital nuevo en el condado de Montgomery en 35 años, abrirá sus puertas en el año 2014, se ubicará en el recinto de la Universidad de Montgomery y se asociará con la universidad en la formación de la próxima generación de trabajadores de la salud.



Fundada por monseñor John G. Kuhn, en 1958, como un club social de paso para las personas que luchan con la enfermedad mental, el centro de Salud Mental Anchor ha crecido con la necesidad de servicios de salud mental en la comunidad.

Hoy en día, es un centro comunitario de servicio completo de salud mental, atendiendo a más de 1.500 adultos de todas las razas, religiones y orígenes étnicos, con la necesidad común de ayuda para la enfermedad mental.

FOTO/CORTESÍA DE CARIDADES CATÓLICAS

Centro de Salud Mental Anchor de Caridades Católicas ofrece una gama completa de apoyo a los adultos que viven con la enfermedad mental.



Hospital Universitario MedStar de Georgetown

El Hospital Universitario MedStar de Georgetown, fundado en el principio jesuita de atención a las personas, el cuidado de la persona en su totalidad, está comprometido a ofrecer una variedad de innovadoras opciones de diagnóstico y tratamiento dentro de un ambiente de confianza y compasión. Los centros de excelencia de Georgetown incluyen las neurociencias, trasplantes, cáncer y gastroenterología.

El Hospital Universitario MedStar de Georgetown es el hogar de:

- El Centro oncológico integral Lombardi -el único centro integral de cáncer en el área, y uno de los 40 en la nación designados por el Instituto Nacional del Cáncer.
- Cinco centros y programas especializados en cáncer.
- Uno de los más sobresalientes programas de gastroenterología (GI) de la nación, que proporciona procedimientos endoscópicos para evaluar y tratar ciertas afecciones gastrointestinales en una forma mínimamente invasiva. Seis centros y programas especializados en gastroenterología ofrecen servicios altamente especializados y tecnología para mejorar la precisión y la comodidad del paciente.
- El Programa de Neurociencias de MedStar Georgetown es una asociación de trabajo de los departamentos de neurología, neurocirugía, neurología pediátrica, neurocirugía pediátrica y neuroradiología intervencionista. En el área de las neurociencias, más de una docena de centros de especialidades y programas se enfocan en la enfermedad de Parkinson, epilepsia, esclerosis múltiple, trastornos del sueño, la enfermedad de Alzheimer, la demencia y el dolor de cabeza.
- Uno de los programas de trasplante de mayor volumen y de mayor reputación en el país, con aproximadamente 2.000 trasplantes de riñón, hígado, páncreas, intestino delgado, colon, estómago y trasplantes multiorgánicos hasta la fecha.
- Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales, el principal destino para los niños enfermos y/o prematuros en la región.

Centro de Salud Mental Anchor de Caridades Católicas

Hay muchas causas de la pobreza, pero ninguna es más debilitante que la enfermedad mental. Habiendo celebrado recientemente 50 años de servicio en el área metropolitana de Washington, el centro de Salud Mental Anchor de Caridades Católicas ha sido una fuente de esperanza y ayuda a largo plazo para miles de personas que quieren vivir y lidiar con su enfermedad mental.

Fundada por monseñor John G. Kuhn, en 1958, como un club social de paso para las personas que luchan con la enfermedad mental, el centro de Salud Mental Anchor ha crecido con la necesidad de servicios de salud mental en la comunidad.

Hoy en día, es un centro comunitario de servicio completo de salud mental, que atiende a más de 1.500 adultos de todas las religiones y orígenes con la necesidad común de ayuda para la enfermedad mental. Los servicios incluyen la promoción de la educación, la búsqueda y obtención de empleo, la gestión de medicamentos, y proporcionar servicios de gestión de casos en proceso. Después de una admisión integral que incluye el diagnóstico, el personal orienta a los clientes a un estilo de vida más autosuficiente y saludable.

Cuidando de los ancianos

Residencia Jeanne Jugan

En la Residencia Jeanne Jugan de las Hermanitas de los Pobres en Washington, la muerte es un momento apacible de fe. Las hermanas mantienen una vigilia, incluso a través de la noche, así que nadie tiene que morir solo.

La Residencia Jeanne Jugan, al otro lado de la calle de la Universidad Católica de América en Washington, DC, es uno de los 31 hogares de ancianos en el país dirigido por las Hermanitas de los Pobres. Fue establecido en 1871, y hoy en día las hermanas continúan con su misión de servir a los ancianos con amor y respeto hasta la muerte. La hermana Camille Rose Hampton dijo: “Las Hermanitas tratan de ver la persona de Jesucristo en las personas mayores. Hacemos por las personas mayores todo lo que nos gustaría hacer por Cristo”.



FOTO/RAFAEL CRISÓSTOMO/
CATHOLIC STANDARD

Cada día, las hermanas comienzan su día con la meditación, el rezo del Oficio Divino tres veces al día, y participan en la misa diaria. Las hermanas dan de comer a los residentes y atienden todas sus necesidades básicas: físicas, emocionales y espirituales. Las Hermanitas se enfocan en “el cuidado centrado en la persona”, y tratan a cada persona como un individuo.

Al lado de la Residencia Jeanne Jugan se encuentra la Villa San José -una casa de 24 apartamentos para ancianos de bajos ingresos físicamente activos que desean permanecer independientes, pero disfrutan de la seguridad ofrecida por vivir justo al lado de la Residencia Jeanne Jugan.

Centro de Asilo y Rehabilitación Carroll Manor

En abril de 1996, el Centro de Asilo y Rehabilitación Carroll Manor abrió sus puertas en los terrenos del Hospital Providence en Washington, DC, con la misión de servir a todas las personas, prestando especial atención a las personas mayores que son pobres y vulnerables. Carroll Manor es un centro especializado de enfermería de 240 camas con el equipo más moderno manejado por las Hijas de la Caridad, que proporciona asistencia a corto plazo y a largo plazo en medicina, enfermería y servicios de rehabilitación a las personas mayores.

Más centros de atención para los ancianos y enfermos en la arquidiócesis:

- Hogar de Ancianos Villa Rosa es un centro de atención de enfermería integral ubicado en Bowie, Maryland, administrado por los Padres Misioneros y las Hermanas de San Carlos Borromeo.
- Casa del Sagrado Corazón en Hyattsville, Maryland, operada por las Siervas de María Inmaculada, que proporciona atención de salud integral de calidad, a largo plazo, a 100 ancianos residentes, en un ambiente cálido y amoroso.
- El Servicio de Hospicio del Hospital Holy Cross permite a aquellos con una enfermedad terminal, o que amenaza su vida, ser atendidos en su entorno familiar durante la fase terminal de una enfermedad.
- Las 18 instalaciones para personas mayores de Residencias Victory, a través de la arquidiócesis, sirven a cientos de personas de la tercera edad, de bajos a moderados ingresos.

La residencia Jeanne Jugan de las Hermanitas de los Pobres han estado sirviendo a los ancianos pobres de la capital del país desde 1871.

“Sé amable,
especialmente con
los enfermos.
¡Ámalos bien...
Oh, sí! Sé amable.
Es una gran gracia
que Dios te da. Al
servir a los ancianos,
es a él mismo a
quien tú sirves”.

- Santa Jeanne Jugan

Sacerdotes que sirven a los enfermos

Siendo párroco en Washington, Lanham y Hyattsville, Mons. Joseph Ranieri puso en práctica el ministerio de párrocos y sacerdotes capellanes que visitan y llevan los sacramentos a las personas en hospitales de la zona y residencias de ancianos, en los momentos de alegría, como cuando nace un bebé, y en los momentos de tristeza, como cuando una familia se enfrenta a la muerte de un ser querido. Como coordinador de la pastoral de los sacerdotes, ahora tiene la responsabilidad especial de administrar a los sacerdotes jubilados. Hablando del ministerio sacerdotal a las personas en instituciones de salud, monseñor Ranieri dijo: "El mayor privilegio es que tú estás administrando un sacramento, que es la extensión de la misericordia y el amor de Dios aquí en la tierra. Además, es el sentido de paz y alegría que causas a la gente por tu presencia, porque eres (en representación de) la presencia de Cristo".

Cuidado de salud católico: cómo ayudar

Información de contacto para voluntarios o donantes

Casa Sagrado Corazón
Llame al 301-277-6500.

Hogar de Ancianos Villa Rosa
Llame al 301-459-4700.

Se necesitan voluntarios a largo plazo para ayudar a los enfermos y los discapacitados en la prestación de servicios, tales como la socialización, la lectura a los residentes, ser un amigo que visita regularmente, viajar con ellos como compañeros y servir comidas. Los voluntarios se convertirán en una parte de la red familiar de la casa.

Carroll Manor
Llame al 202-269-7719.

Residencia Jeanne Jugan

Se necesitan donaciones y voluntarios. Se necesitan voluntarios para ayudar con artes y artesanías, club de libros, eventos, spa para uñas, leerle a los residentes, brindar transportación a citas y salidas, ayudar a servir comidas, arreglar las camas, hacer trabajo de costurera o sastre, y doblar la ropa limpia. Para obtener más información visite: www.littlesistersofthepoorwashingtondc.org.

Hospicio Holy Cross

Se necesitan voluntarios administrativos en la oficina, así como voluntarios que vayan a los hogares de los pacientes en visitas amistosas para hablar con ellos, tocar música y, en la práctica, ayudar a quienes los cuidan. Las donaciones monetarias también son aceptadas.

Para obtener más información, por favor llame a Servicios Voluntarios al 301-754-7744.

El Centro Católico Hispano de Caridades Católicas depende de los aportes privados y de los voluntarios para continuar con la expansión de sus servicios. Para hacer una donación o ser voluntario, visite: www.catholiccharitiesdc.org.

La Red Arquidiocesana de Cuidado de la Salud conecta a los pacientes de bajos ingresos y sin seguro médico con profesionales especializados en atención de salud gratuita. Los pacientes son referidos por las clínicas de salud basadas en la comunidad. A través de una red de especialistas de todas las prácticas y varios hospitales de la zona, miles reciben cada año servicios de salud que necesitan desesperadamente.

Para donar: llame al 202-481-1429.

Para ser voluntario: los especialistas pro bono que tratan a nuestros pacientes son la vida de la red. La Red está siempre en busca de más proveedores de cuidados de salud. Llame al 202-481-1429.



FOTO/CORTESÍA DE CARIDADES CATÓLICAS

Un niño recibe cuidado dental en una clínica del Centro Católico Hispano.



es la historia de una

visión

por una vida más plena,

esperanza

por un mundo mejor,

compromiso

en el servicio a los demás,

asociaciones

que nutran el desarrollo humano, y

fe

que manifieste renovación espiritual.

Como Dios estaba con aquellos que
aceptaron primero el reto,

“Ustedes serán mis testigos” (Hechos 1,8),

así Dios está con nosotros, mientras aceptamos
el llamado a ser sus testigos hoy en todo lo que
decimos y hacemos.

Trabajando juntos, podemos hacer realidad el
sueño de un mundo de justicia, verdad, bondad,
compasión, solidaridad, paz y amor.

La suma de todos nuestros
esfuerzos es
Impacto Católico.



Mapa de la Arquidiócesis de Washington

